

el pronunciamiento de Santabárra, el
cual no me sorprendió porque siempre lo es-
peraba ----

Abril 2

----- Fui a Medellín; empecé
de nuevo la desobediencia y dispersión de los le-
vantados en Santabárra ----

Abril 3

----- Supe que había llegado
Camilo Echavarría ---- y fui donde él; supe
que mis hijos llegarían ayer a Santabárra;
lo encontré animado ----

Llegó Alejandro Botero (1) ---- Lida

(1) Se comprende que los conservadores se
sienten perdidos y quieren desobedecer; falta
basta de días para el famoso "Cinco de
Abril".

abundado y robusto, pero se comprende
que la campaña que ha hecho ha sido de
masiado crudo - - -

Abril 4

- - - Vino (al Poblado) Camilo
Echeverri y estuvo con nosotros - - -

Abril 5 - 1877

- - - Vino Camilo Echeverri; en
ocasiones me salo privadamente y me dejó
anonadado, pues, según dice él, estamos
solo en lucha contra un enemigo
podemos que hemos dado el resto de la pla-
ción, luego estamos perdidos sin remedio - -

~~El Obispo Montoya~~ Estoy lleno de
tristeza y abatimiento - - - Vino el Obis-
po Montoya, el cual está peor que yo en
materia de desesperación - - -

Abril 6

----- Me fui a almorzar donde
Luisando Dehar y, por lo que él me dijo,
la situación está mucho peor que nunca.
----- Lo único que hay es que están
en conferencias de paz; pero como era
paz, en el estado en que nos hallamos,
será vergüenza e infamia para nosotros,
la situación es de volverse uno loco (1)

Abril 8. Domingo - 1877

----- Me fui a las once para
Hagier; allí encontré al Obispo Montoya y
ambos encontrábamos en todo una es-
tante de ~~malas~~ malestar indefi-

(1) Estas "conferencias de paz" era la
primera noticia de la entrega de Chavina
les, el día 5.

nible - - -

El joven Alejandro Posada que es
má de Manizales, de donde había salido
hacia muchos días, nos dijo que en Ma-
nizales se había impuesto un combate
desde el jueves y que no se sabía el resul-
tado. Nos quedamos muertos de terror
y con mucha razón: si ha habido un
bata, en lo cual parece que no hay duda,
ha habido completa derrota nuestra por
que desde que hubo combate el jueves
y no se sabe hay nada es porque que-
damos perdidos para siempre y sin nin-
guna esperanza.

En el camino encontramos a La-
zaro Arango, el cual nos refirió unas
palabras que oyó en una conferencia de
los Secretarios de Estado con varios

particulares y las cuales nos llevamos
de hervor.

Seguimos y en las partidas pass
acá (el Collado) alcanzamos a Feodorino
Gómez, el cual nos dijo que dos hombres
que iban ahí adelante le habían dicho que
nos habían destruido completamente en
el animal y que ya estaban entregando
la ciudad.

Seguimos luego de volver y
apenas llegamos a casa mandé a Luis el
a Melilla; mis cerca de las ocho con el
Pape Sebastián Restrepo y nos confirmaron
la horrenda, espantosa, atroz noticia
de que fuimos completamente destruidos
por Trujillo; no se sabe a punto fijo
de tal cosa sucedió; que los ojos de él
dellín están entregados a la más frenética

alegría y sumamente insolentes, y que se
arregnan allí que van a entregar la plaza
y la autoridad a unos sujetos que han sido
fijos para ello; se dicen que son los escogi-
dos llamados Elise y Juanito el barón.

El dolor, la tristeza, la desespe-
ración se apoderó de todos nosotros, lo cual
se aumentó porque a poco comenzaron a
ir voladores y gritos de alegría por todas par-
tes. A mí se me aumentó la desesperación
pensando en Manuel Felipe que estaba de
Jefe de Sía, por lo cual corre grandes peli-
gros. A poco se encendió la América, Belén
y la calle que gira para Itagüí, con pal-
lora y gritos de alegría, los cuales aumen-
tan nuestra horrible tristeza - - - -

Abril 9

- - - - Nos salimos a la

punto de la calle (en el Poblado, ^{cas} ^{Archivo} que fue' del Sr. Carlos Restrepo Callejas), que queda como a media manzana de la casa, a averiguar, luego de montados aurias, lo que habia pasado en Medellin: unos pasajeros nos dijeron que habia habido muchos muertos y que habian muerto, lo cual fue' ver-
dad, a un del otro lado, muy penoso, hermoso de un Parte alolima, rojo, un Sal Pi-
drakita, habiendo salido herido Esteban
Leaso, hermano del asombroso Obispo Sa-
cita, siendo Esteban un rojo insolente---

Pasaron hasta la una en aurias
montados --- Finis Juanes Felix de Medellin
y dijo que todo el pais de ayer habia
recibido de un telegrama impudente del
alcalde de uno de los pueblos del trai

Sito, referente a mi deserción, el cual, para que
lo dejaran pasar, habré hundido el falso
cuento de una deserción; yo no quedé con-
vencido por completo ---

Por la tarde comenzaron a venir
ordines en el mismo sentido, los cuales
se confirmaron con las que mandó el
Obispo Montoya una persona respetable y,
más que todo, con la no entrega de la
plaza, la cual iban a entregar desde
ayer y no lo hicieron ---

Abril 10

--- Esperé al Obispo para
irme con él a Medellín, tranquilamente a
nuestros negocios; pero y, cuando íbamos
a rodear las bestias para irnos, llegó el
Padre Narayón a pie y corriendo y nos

dijo que no nos fueramos; que acababan
de decidir que los reclusos que habían sido
cojidos el domingo en Curigado, habían
pasado porque los habían soltado a conse-
cuencia de que se había confirmado
nuestra derrota y que anoche habían
subregado la plaza a los ojos, los cuales
estaban muy insolentes. Nos reímos de
la noticia, pues los datos que tenían
contra ellos eran muy fidedignos, lo
consolamos mucho y nos fuimos. Aun-
des de llegar a los Yajares encontramos
un muchacho Yapias, muy juicioso, el
cual nos dijo que era la verdad lo que
nos había dicho el Barre Charajo; no
creímos nada y seguimos; junto al río
encontramos al Barre Córdoba, el cual
estaba precisamente en estado de en-

llevarlo, pues yo estaba muerto; bal-
bucio algunas palabras casi ininteligibles,
pero por los aires se comprendía que la
funesta noticia era verdadera. Como no
me quedaba ya esperanza alguna.

Cuando esto pasaba, oímos que un
jovenito, Próspero Merino, que estaba en
el salón, que debía ir donde el Obispo
a traerle noticias, corrió precipitadamente
detrás de nosotros; él había tomado
los caminos para ir a llevar al Obispo la
fatal noticia y corrió a alcanzarlo; luego
que no lo halló. Allí nos dijo que todo
había terminado, que la derrota de Cham-
blais era verdadera y completa; que aque-
llos habían entregado la plaza a los rojos
y que estaban entregados a la más franca

lira alegría. El Obispo el Montoya, temiendo
las injurias, se volvió de allí. Lo seguí y en
contré a mis pobres hijos llorando; esa
noche habían llorado desde que supieron el
desastre --- Me persuadí de que no serían
mi que almorzar ese día porque ayer, los
señores que debían pagar el sueldo del
mes, que Indiana lo debían, sacaron el
cuerpo, no fuere al despacho y no lo pa-
garon ---

Recibí unirme (al Pollado), pero
cuando ya me venía, llegó un pliego para
Baltasar, como Secretario, abierto; aunque
él estaba acostado y no quería leerlo, se
lo hicimos leer entre Joaquín Vaizquez, que
fue quien lo trajo, y yo. Lo leímos ---
eran las capitulaciones de animales, he-

chas el día seis, y con ellas nos persuabi-
mos de que la entrada del enemigo no era
una entrada a discreción ni se había logrado
tomar a Manizales, y que, por lo menos, se
había capitulado y el enemigo se había com-
prometido a respetar las garantías indi-
viduales de los antioqueños; aunque no
lo cumplirán, siempre consuela eso --
Folá (al Coblado) y me fuí otra
vez a Medellín a averiguar como marchaba
todo por allá; desde este mañana había
centinelas en las calles y quisieron detener
me, pero fue un momento no más ----

Abril 11

----- Tuvo Rubén Restrepo y por
el supe que mis hijos Felis María y Pedro
estaban en los Andes --- Rubén
no supo de Pedro Pablo sino que había se-

guido para el Farnes - - - -

Abril 12

- - - - - Fui el Pbro. Francisco Blas
San Juan a decir misa en San José (del
Poblado). La comensura me a sufrir en
los ateo; hay un séñ de este bibones
a me modo de la iglesia y, precisamente,
cuando acababa el cálix, llegaron dos de
ese bandoleros a la puerta de la iglesia,
se pararon en el mismo quicio de la
iglesia con su sombrero puesto y comen-
saron a reír de la manera más infame
y más descarada que imaginarse pueda
- - - - -

Sigo que Alejandro Buleo vino
anoche en el carruaje Viter y Camilo
Echerri y otros - - - -

Abril 13

- - - - - Fui a Medellín.

----- fui a los despachos a ver si había algo que hacer; no había absolutamente nada; los sujos con quienes me encontré me trataron muy bien, menos uno, que ha sido mi amigo desde la infancia, el cual comenzó a llamarnos ladrones y esas de la ley a los ecablicos; yo, que por debajo no tolero nada, le planteé frente a frente, pero él me dio mil satisfacciones y quedamos muy bien -----

Cuando iba a montar supe que había llegado Pedro Pablo y corrí donde él a abrazarlo -----

Abril 16

----- Fui a Medellín; jamás había visto una calma más grande en la ciudad; nadie se ocupa de política, lo

do el mundo está contento con la
cesación de la guerra y una proclama-
ción de Trujillo, muy moderada, ha cal-
mado todos los ánimos --- Para mí,
esa es la calma que precede a la tem-
pestad ---

Abril 18

--- Fuí a Chetumal --- allí
supe que hoy entró el ejército del Norte ---
eran unos 300 hombres; entraron con mu-
cha vida, sin molestar a nadie ---

Abril 26

(Trujillo la familia a Chetumal)
--- Llegó Jorge Alpegrí y por él
y por cartas de Ramón Agustín (Mile) su-
pe que dos infames asesinos, hijos de Se-
bastián Castañeda, casi asesinaron a
mi idolatrado hijo Félix Albarrán, de una

manera tan cubarda como infame,
atacándolo en la calle indefenso y desaper-
cibido. Jorge y los otros me consuelan
con la noticia de que la cosa no es
grave y que no corre peligro alguno la
vida de mi hijo ---

Abril 28

--- Hoy muere José Ja-
mayo, estimable caballero y buen amigo
mío, al cual he sentido mucho y lo más
no todos los buenos de la ciudad ---

Abril 30

--- Alejandro Bórdena quiere
ir hoy para Tarragona a ver si puede que-
rar en su señor Sabas Villegas el trabajo
de una mina llamada Tarasá ---

Mayo 1º

--- Se publicó un decreto